

PADRES ASTUTOS

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2025-02-05

Texto Bíblico Base: 2 Samuel 13 - Mateo 10.16

Introducción

En este pasaje vemos cómo el rey David, a pesar de ser un hombre conforme al corazón de Dios, cometió errores en su rol de padre. Muchas veces, los padres pueden pecar de inocentes, confiados o complacientes, lo que puede llevar a consecuencias lamentables en la vida de sus hijos.

La astucia en la Biblia está relacionada con la sabiduría, y Dios nos llama a ser prudentes y entendidos en la crianza. Un padre sabio no solo provee y ama a sus hijos, sino que también los instruye, corrige y supervisa su desarrollo.

A continuación, analizaremos tres aspectos que debemos evitar:

1. Inocentes (Falta de discernimiento)

Caso de David y Amnón

En el caso del rey David, su hijo Amnón le pidió que enviara a su hermana Tamar para que le diera de comer. En ningún momento David sospechó de las verdaderas intenciones de Amnón. Es comprensible que como padres confiemos en nuestros hijos y los veamos como seres inocentes, pero debemos recordar que crecen y aprenden tanto lo bueno como lo malo.

Amnón tenía un deseo perverso en su corazón y, además, contaba con un primo llamado Jonadab, un hombre astuto para el mal, que lo aconsejó en su plan perverso. Esto nos enseña que los hijos pueden ser influenciados por otras personas.

Los padres deben ser sabios y evitar exponer a sus hijos a situaciones o compañías que puedan llevarlos por un mal camino. Es importante supervisar con quién se relacionan y en qué ambientes se desenvuelven.

Que el Eterno tenga misericordia de nosotros y de nuestros hijos. Confiamos en que el Señor nos ayudará en esta tarea.

2. Confiados (No poner límites ni supervisión)

Ejemplo Bíblico: 1 Samuel 3:13

El sacerdote Elí fue demasiado confiado con sus hijos, permitiéndoles hacer lo que querían sin corregirlos. Esto llevó a la corrupción en el sacerdocio y al juicio de Dios sobre su casa.

"Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado." (1 Samuel 3:13)

Los padres no deben confiar ciegamente en que sus hijos siempre harán lo correcto sin orientación. Es necesario corregirlos y guiarlos con amor, estableciendo límites claros.

Elí sabía que sus hijos estaban actuando mal, pero no hizo nada para corregirlos. Su pasividad trajo graves consecuencias para su familia. De la misma manera, los padres deben disciplinar con amor y enseñar valores firmes a sus hijos.

3. Complacientes (Ceder sin tomar medidas firmes)

Ejemplo Bíblico: 2 Samuel 13:21

David, aunque se enojó cuando supo lo que Amnón hizo con Tamar, no tomó ninguna acción disciplinaria contra su hijo. Su pasividad permitió que Absalón buscara venganza, lo que llevó a tragedias en su familia.

"Y el rey David, oyendo todas estas cosas, se enojó mucho." (2 Samuel 13:21)

Sin embargo, a pesar de su enojo, no hizo nada para corregir a Amnón ni para consolar a Tamar. La complacencia de David llevó a que Absalón tomara justicia por su propia mano, matando a Amnón y generando una cadena de conflictos en la familia real.

La complacencia puede traer graves consecuencias en la vida de los hijos. Un padre sabio sabe cuándo corregir y cuándo disciplinar con justicia. La disciplina amorosa es una muestra de responsabilidad y compromiso en la crianza.

Conclusión

Los padres deben buscar la sabiduría de Dios para no ser **inocentes, confiados o complacientes**. La crianza requiere firmeza, discernimiento y amor. La Biblia nos da un principio clave en Proverbios 22:6:

"Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él."

Si los padres actúan con sabiduría y discernimiento, guiarán a sus hijos por el camino correcto y evitarán consecuencias dolorosas en sus vidas.

Que Dios nos ayude a ser padres sabios y prudentes, instruyendo a nuestros hijos en su camino.

